

Ciencia Espiritual de la Vida

Mensaje de Madú Jess

Tema: *Amor: La Fuerza más Poderosa del Universo
Espiritualización del amor humano
El Amor de y a los Reinos de la Naturaleza*

El Amor es la Fuerza más Poderosa que existe en el Universo; es Vibración que, además de Crear, puede Realizar constantemente.

Cuando desde la Tierra asciende a los Planos Superiores vuestra Vibración de Amor, obtiene como Respuesta Su Vibración de Amor, Poderosa y Realizadora; así, vuestra Vibración de Amor, unida a la Vibración de Amor de los Planos Superiores, podrá crear y podrá realizar en vuestro mundo hechos maravillosos, en los hombres y en la Naturaleza.

Muchas veces se os ha hablado del Amor que debéis proyectar sobre los animales, sobre las plantas, sobre los minerales, es decir, sobre la Naturaleza toda. Para los humanos, el amor tiene un sentido muy limitado, y aunque los que estáis Espiritualmente más avanzados llegáis a concebir el Amor como una Vibración unificadora capaz de obtener la armonía y la comprensión entre los hombres, *desconocéis en absoluto la Fuerza, la repercusión y la proyección que puede tener el Amor sobre los Reinos de la Naturaleza.*

Cuando proyectáis verdadero Amor sobre vuestros hermanos, indefectiblemente obtenéis una “respuesta” Amorosa cuyo aspecto o manifestación no podéis siquiera suponer.

Por lo general, cuando vuestro amor humano se proyecta sobre otros seres esperáis inmediata respuesta amorosa de esos seres manifestada hacia vosotros de una determinada forma que os resulte grata.

Es necesario que os analicéis cuando proyectáis o deseáis que vuestro amor llegue a la vida de otros seres ayudándolos o protegiéndolos, pues el amor que le proyectéis debe ser absolutamente generoso pensando antes en el otro ser que en vosotros mismos, pues de otro modo se filtraría en vuestros sentimientos o deseos una vibración de egoísmo que podría interferir la pureza de la Vibración de vuestra alma.

Cuando lleguéis a obtener en vuestra alma una Vibración de amor que, al proyectarla sobre quienes améis, no pretenda retribución alguna habréis obtenido

la capacidad de Vibrar en un Amor tan Sutil y Puro que os sorprenderéis de las enormes realizaciones de Bien que obtendréis en la vida de vuestros seres amados.

Esto es lo primero que debéis tratar de lograr en el camino de la sutilización y Espiritualización de vuestros sentimientos humanos. La Espiritualización de vuestros sentimientos humanos os deparará sorpresas maravillosas y realizaciones insospechadas, pero para ello necesitáis lograr en vuestra alma la purificación de la vibración del amor.

Al Amor hacia los animales vosotros le dais, también, un sentido absolutamente humano. Amáis a los animales, pero os sentís superiores, dueños hasta de su vida. Significa esto que al amar a ese animal os estáis amando a vosotros mismos. Proyectáis amor sobre ese animal que es *vuestro* y sobre el cual sentís íntimamente que tenéis derechos adquiridos. ¡Cuán poco conocéis de la Realidad Espiritual que conforma el Universo todo!

¿Cuál es el ser que tiene derechos de posesión sobre otro ser si todos, absolutamente todos, somos hijos de un mismo Padre y, por lo tanto, hermanos universales?

Acostumbraos a pensar que los animales son Seres que, antes o después, es decir en la Trayectoria de su Evolución, habrán de llegar a lo que vosotros sois ahora. ¿Podéis imaginar, dentro de vuestros conceptos actuales de la civilización, que un ser humano tenga derechos adquiridos sobre otro ser humano?

En la misma forma debéis pensar con respecto a los animales; pensad en ellos como en hermanos menores que la Bondad Divina acerca a vosotros para que los ayudéis. Mas, ¿cómo podéis ayudar a los animales? *Únicamente con la Vibración niveladora del Amor.*

El Amor es la Vibración que une a todos los Seres que viven en un Mundo, que une todos los Planos y une a todos los Seres de la Creación. Mediante el Amor están unidos a Dios los Seres de todos los Planos, aun los más densos. Amor es la Vibración que une, es la Vibración que unifica, es la Vibración que “conecta” y es la Vibración que eleva.

Por eso vosotros, que sois los Seres Espirituales más Evolucionados que viven físicamente en el planeta, debéis proyectar Amor, esa Fuerza que Dios ha otorgado a todos los Seres y que adquiere mayor Poder a medida que el Ser Evoluciona, sobre todos los seres de vuestro mundo. Amad a los animales en general, a todos, y si tenéis un animal conviviendo con vosotros, no lo tratéis con desprecio, no seáis con él despóticos, no exijáis de él obediencia absoluta ni reflejéis en él vuestras iras; *tratadlo como a un hermano en potencia, como un ser que ha sido puesto a vuestro lado con una finalidad de Bien, finalidad de Bien que no siempre es de vosotros hacia él sino que muchas veces es de él hacia vosotros.*

Creéis que sois superiores y no lo sois, porque no hay ningún Ser superior a otro. Hay Seres en diferente “punto” de su Evolución; hay Seres que por haber Evolucionado más tienen mayor Responsabilidad hacia los Seres que aún no han llegado a ese “punto” Evolutivo.

Hay seres que deben proteger y seres que deben ser protegidos. Pero, entre aquellos que deben proteger y aquellos que deben ser protegidos hay lazos de unión y relaciones que vosotros ignoráis absolutamente, y en esa relación no es siempre el hombre quien está dando; muchas veces sois los hombres quienes estáis recibiendo...,

y estáis recibiendo de los animales, de las plantas y de los minerales..., y estáis recibiendo del aire que respiráis y del mar que circunda vuestros continentes..., y estáis recibiendo de los astros que os “miran” “desde tan lejos”..., y estáis recibiendo del Sol y de la Luna.

De todo lo que os rodea estáis constantemente recibiendo, porque de todos y de todo necesitáis. Sin embargo, os consideráis los “reyes de la Creación”.

Por lo tanto, para ser merecedores de todo cuanto se os da constantemente, dad vosotros lo que poseéis, dad lo que habéis logrado. Irradiad y transformad en hechos de Bien el Amor que recibís de lo Superior para que, a vuestra vez, lo deis, para que deis Fuerza y ayudéis en su Evolución a todos los seres que están cerca de vosotros, pues no lo están por casualidad, sino porque, en vuestra Trayectoria Evolutiva, necesitáis de esos seres como ellos necesitan de vosotros, para Progresar.

Pensad qué sería vuestro planeta sin los vegetales; ¿cómo podríais vivir físicamente sin el Reino Vegetal? ¿Cómo podríais respirar un aire puro; cómo podríais nutrir vuestros cuerpos; cómo podríais vestiros, si no estuviera cerca de vosotros, al alcance de vuestras manos, la Vida en esa forma maravillosa que constituye el Reino Vegetal? Y vosotros disponéis de él como de un don adquirido, como de algo que os pertenece sin haberlo logrado con vuestro esfuerzo. Para vuestro solaz disponéis del perfume, y para vuestro adorno y vuestro recreo disponéis de los colores, y disponéis para alimentaros y para vestiros, ¿y todo eso por qué? ¿Porque vosotros sois superiores? No; porque el Amor de Dios lo acerca a vosotros para que ese maravilloso Reino de la Naturaleza os proteja, os dé alimentos y os dé también grandes, enormes enseñanzas.

Observad las plantas; ved cómo hunden sus raíces en la tierra madre y reciben de ella los elementos para su nutrición. Las plantas no necesitan de vosotros; sin embargo, vosotros, que tanto necesitáis de ellas, ¡cuán poco las cuidáis y cuán poco las amáis! Veis en un árbol la sombra que mitiga los grandes calores, la leña que se transforma en el fuego que necesitáis imprescindiblemente, el fruto que os alimenta y que os satisface, y vosotros, ¿qué le dais? Algún cuidado sólo cuando son plantas que habrán de producir luego para vosotros. ¿Les dais así Amor? No; las cuidáis porque las necesitáis; las cuidáis porque de ellas depende,

muchas veces, vuestro progreso material; pero no les dais, no les estáis dando Amor.

Mirad con Amor al Reino Vegetal, mirad con Amor a las plantas, aun en su mínima expresión, porque todas ellas os Aman. No paséis, ni siquiera junto a una hierba solitaria, sin enviarle un pensamiento y una mirada de Amor, proyectad un pensamiento y una mirada de Amor.

Sobre cualquier vegetal proyectad un pensamiento y una mirada de Amor; así iréis envolviendo a los Reinos de la Naturaleza de vuestro mundo en la Vibración Celeste-Turquí que el Cristo Proyecta sobre la Tierra. Esa Vibración de Amor comenzará a “despertar” Vibraciones aún dormidas en los Reinos de la Naturaleza, cuyo despertar significará, para los hombres, sorprendente progreso y transformaciones maravillosas.

El Reino Mineral es el más complejo para vosotros y sin embargo vosotros lo consideraréis el más simple. ¡Qué Fuerzas enormes contenidas en las montañas, en las piedras; qué irradiaciones ignoradas por vosotros, cuán sorprendentes transformaciones! Todo esto llegará a ser conocido por los hombres si vuestras proyecciones Amorosas sobre los tres Reinos de la Naturaleza tienen la pureza y la intensidad necesarias para despertar las Fuerzas aún “dormidas” y lograr la “Respuesta” de la Vibración Unificadora.

Amaos; amaos todos, y al deciros “todos” queremos significar “todos los Seres Espirituales que, bajo diferentes formas y diferentes aspectos, conforman la Vida Manifestada en vuestro planeta”.

El Amor Universal debe poner en Acción todas las Vibraciones “dormidas” y debe conformar en vuestro mundo una Vibración Unificada, a la cual responderá, desde el Espacio, un descenso de Fuerzas, que traerán a vuestro planeta la transformación que necesita imprescindiblemente, lo cual significará una Nueva Era, totalmente distinta de la que vosotros estáis viviendo.

Maravillosas serán la Humanidad y la Naturaleza y la vida en el planeta, en un futuro no muy lejano, si con vuestra comprensión, con el Conocimiento que vais adquiriendo, con el Amor que cada vez más intensamente podréis Irradiar, lográis el movimiento y la manifestación de las Fuerzas, todavía “dormidas”, que realizarán esa transformación unidas a las Vibraciones que llegarán desde lo Superior.

Ved cuán maravillosa es la Tarea que os espera; qué trascendencia y qué proyección la de vuestro Trabajo. Sin embargo, cuán poco se os pide, que aprendáis a Amar y que Améis tal como se os enseña, tal como vosotros sois Amados.

Amaos en Nuestro Padre Divino; Amaos como hermanos, hijos todos de Dios.